



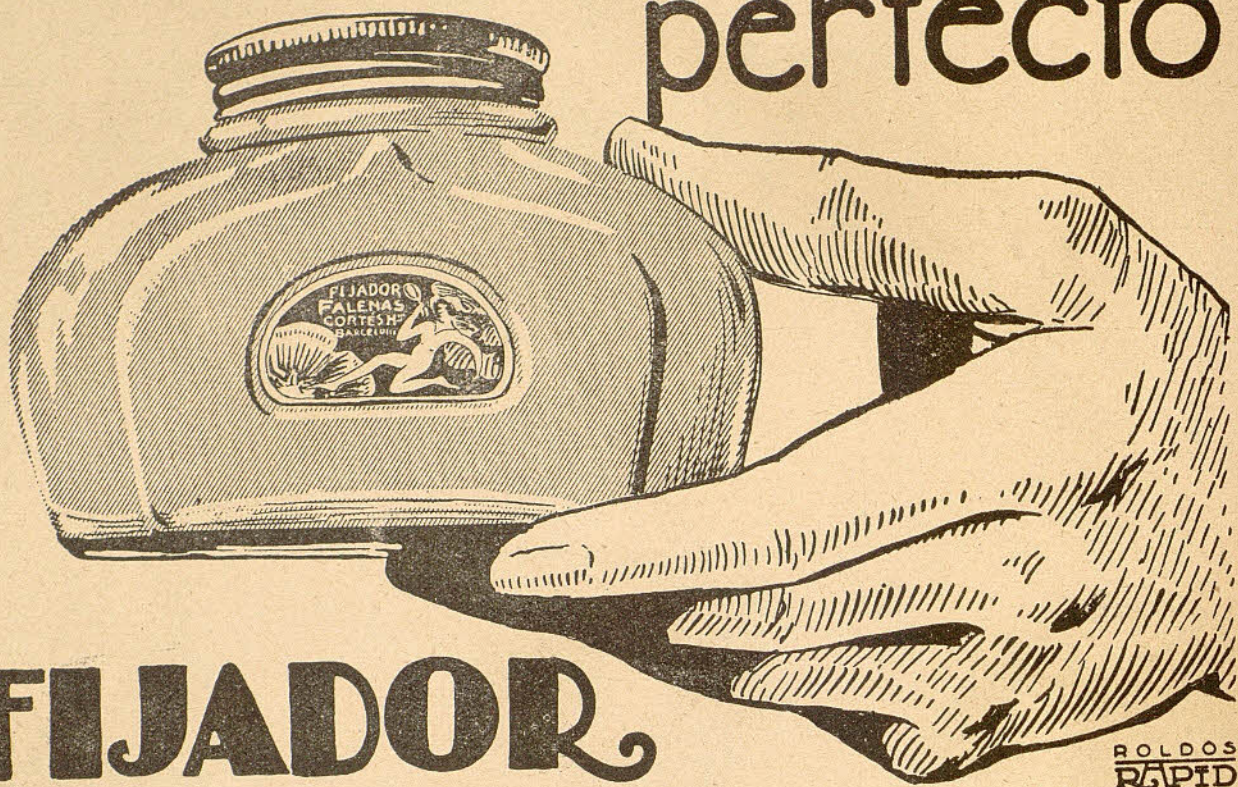
E. Vidal

30^{es}

POPULAR
Brita *film*



Aquí tenéis el
perfecto



FIJADOR

FALENAS

PARA EL CABELLO.
CORTÉS H^{NOS} BARCELONA (ESPAÑA)

SALES **LITÍNICAS DALMAU** EFERVESCENTES
PRODUCTO NACIONAL

¡¡POR FIN!! ENCONTRÉ LAS MEJORES
Y MÁS ECONÓMICAS



Para combatir la Gota, Reumatismo, Artritis, Estreñimiento, Enfermedades del Estómago, Hígado, Riñones, Vejiga, Hiperclorhidria, etc., etc.

SE EXPENDEN EN:

VASOS y CAJAS

crystal de 12 paquetes
para preparar 12 litros

metálicas de 15 paquetes
para preparar 15 litros

de la mejor y más económica **agua mineral de mesa**

DEPOSITARIOS
EXCLUSIVOS:

Paseo de la Industria, 14

Establecimientos DALMAU OLIVERES, S. A.

BARCELONA

Kursaal y Cataluña

Hoy y todos los días, ha constituido un éxito
la grandiosa película



La rosa de California

por

Mary Astor y Luis Alonso

Selecciones Gran Luxor Verdaguer

(fuera de programa)

Selecciones Gaumont Diamante Azul

Los grandes films de la temporada

Al rotundo éxito alcanzado por las sensacionales producciones

EL VUELO HACIA LA MUERTE
EL VALS DEL ADIÓS
EL CARNAVAL DE VENECIA
LA ÚLTIMA CITA
BEN - ALI
LA PRINCESA DE OPERETA

pronto seguirá el que indudablemente obtendrán las extraordinarias superselecciones

La tragedia de Rusia

SOCIÉTÉ DES CINÉROMANS - PARÍS. - Sublime visión de los días luctuosos de la sangrienta revolución rusa a través de un argumento de gran interés dramático. Superproducción de gran espectáculo por la eximia CLAUDIA VICTRIX.

La gran batalla naval

W. W. y F. FILM SERVICE. - Formidable reconstitución histórica de las célebres batallas navales de Coronel y de las Islas Malvinas. Documento de inapreciable valor e interés.

El correo de Napoleón

Magnífica superproducción de gran espectáculo de la PITTALUGA FILMS. - Por la CONDESA EINA DE LIGUORO.

La chica del perro

SOCIÉTÉ DES CINÉROMANS. - Original comedia en la que la deliciosa CARMEN BONI hace una verdadera creación en su papel de Nina.

El juramento

SOCIÉTÉ DES CINÉROMANS. - Por el genial actor consagrado por los públicos RENÉ NAVARRE.



Popularfilm

Gerente: Jaime Olivet Vives

Director técnico y Administrador: S. Torres Benet

Director literario: Mateo Santos

Redacción y Administración: París, 134 y Villarroel, 186 - Teléfono 72513 - BARCELONA

Redactor jefe: Enrique Vidal

Director musical: Maestro G. Faura

14 DE FEBRERO DE 1929

Dirección en Madrid: Madera, 30, 1.º, dcha.

Director: Domingo Romero

CONCESIONARIO EXCLUSIVO PARA LA VENTA EN ESPAÑA Y AMÉRICA:

Sociedad General Española de Librería, Diarios, Revistas y Publicaciones, S. A. * Barará, 16, Barcelona: Ferraz, 21, Madrid: Primo de Rivera, 20, Irún

Una empresa que no tiene razón de existir

El cine ha sido, desde sus comienzos, un arte universal y popular. Universal por no necesitar más que de un modo muy relativo de la palabra, lo que hace acercar una misma película a la perfecta comprensión de los públicos de países más diversos; popular en cuanto a espectáculo por su baratura.

Cuando los encargados de explotar comercialmente los films se olvidan de una cualquiera de estas dos circunstancias, perjudican considerablemente el cine.

Esto es lo que viene ocurriendo desde hace algún tiempo en nuestra ciudad y, por extensión, en España. El cine, como espectáculo, se encarece de día en día. Y la gente se retrae cada vez más de acudir a los salones de proyección cinematográfica.

¿Es que se ha perdido el sentido del negocio? ¿Es que a medida que el séptimo arte se perfecciona y desarrolla técnica y artísticamente se reduce su importancia comercial? Digamos que lo primero.

Para poner a tono el negocio cinístico con la preponderancia artística de las películas actuales, se ha creído necesario en Barcelona formar un poderoso trust para acaparar la mayoría de las cintas acumuladas en las sucursales que tienen aquí establecidas las grandes editoras americanas y europeas, y en las casas alquiladoras y para explotarlas luego en los salones de cine. Por este procedimiento han reducido al mínimo la competencia, tan eficaz y estimulativa en toda clase de negocios, pensando en que anulada casi por completo esa competencia, sería cosa llana la elevación de precios de este espectáculo. Pero se les olvidó contar con el público, que se niega a pagar, y hace bien, una localidad de cine al precio que paga una de teatro.

Además, es absurdo pretender acaparar una producción ilimitada como es la cinematográfica. ¿Cómo es posible proyectar dentro de una temporada en media docena o una de salas de cine todas las películas de que disponen las veinte casas establecidas en Barcelona? Por mucho que se varíen los programas — lo que va en perjuicio de las buenas películas — no es posible. Y si ese trust no contrata todos los films almacenados en las casas, no tiene tampoco razón de ser. La prueba es que los cinematógrafos independientes se defienden bastante mejor con reprises que los del trust con estrenos, porque a la economía en los precios de las localidades, hay que añadir el que aquéllos pueden seleccionar, escoger sus films, mientras que el trust ha de dar salida a cuanto contrata en bloque.

No nos anima ningún deseo de animadversión al hablar así contra la Cinea; pero no queremos dejar de apuntar en bien del séptimo arte, los errores que, a nuestro juicio, está cometiendo esa empresa, que lógicamente, no tiene razón de existir.

Planos

Españolada y localismo

Los asuntos que en España se están llevando a la pantalla están ya tan sobados y manidos, que han perdido la fuerza que pudieran tener en sí bien aprovechados y honradamente dirigidos.

Las mismas cosas, los mismos desdichados trucos puestos en ese cuadro antiplástico están desfilando por el cine español. No se vislumbra afán alguno de renovación, y mucho menos de superación, sino por el contrario la labor realizada, que no es otra cosa que una cadena de errores, parece trazada por el mismo ideario pobre, mezquino, rutinario. No hablemos de la técnica española, que no existe, ni de la buena dirección artística, que no se encuentra, ni la afortunada interpretación de los artistas, en los que no otra cosa se vislumbra que buena voluntad y disposición. Hablemos de la trama, de los asuntos, ya que en un país como el nuestro parece que esto ha constituido la base o el filón de la producción pelicular. En este aspecto venimos a caer desdichadamente en los mismos defectos anteriores. Si no tenemos técnica ni directores, tampoco, en realidad, tenemos argumentos. Esta falta de sentido en la elección de los asuntos es culpa más de los directores que de los productores. Porque aquéllos, sin reparos ni melindres, propio esto de su incultura y desaprensión, llevan al lienzo todo lo que se les pone delante, aunque sea la cosa más anodina, insustancial y disparatada. Pero ni esto siquiera. Que en la cinematografía,

cuando el film está bien realizado, los disparates suelen resultar a veces. No; es el vicio ya constituido de realizar idénticos asuntos. Nuestra producción no sale del círculo que han formado la españolada y el ambiente local de las costumbres chabacanas. Sobre estos materiales se pretende hacer arte. Pero, como lógica y natural consecuencia, no salen más que engendros absurdos de dudosa clasificación. La españolada es tan falsa hecha por nosotros como por los extranjeros que intentaron copiarnos, desconociéndonos. Y si a éstos les censuramos, ¿cómo no hemos de hacerlo con los fabricantes españoles? Para realizar las películas españolas, se buscan muy frecuentemente unos motivos que carecen de emoción, de gracia y de veracidad. Los que esto hacen no ven más que la provocación de lo absurdo y esta es la nota que ellos aprovechan para hacer una obra: no saben que ni lo absurdo ni lo chabacano visto a través de sus pobres cerebros no pueden tener fuerza ni colorido. Estas cosas, traídas así por los cabellos, faltas de sentimiento, de idealidad, de cordura y de emoción, sin verles el principio ni el fin, sino el medio, perjudican tanto a nosotros mismos como a la cinematografía española.

La otra media circunferencia de que se compone nuestra producción es por ese estilo. Se pretenden hacer películas sin ton ni son de determinados lugares, faltándoles, no ya el argumento, sino la visión histórica, novelesca o puramente anecdótica que da realce al ambiente. Y esto nos obliga a pensar que nuestros cinematografistas tienen manías. Porque, como los monos, sólo hacen lo que ya han visto. No se inventa nada ni descubren nada. ¿Cómo nos vamos a extrañar, por esto, de ver en todas las películas que se han hecho de Andalucía las mismas ganaderías de reses bravas, los mismos «cantaos y bailaores» y las mismas corridas de toros? Es infalible. La típica fiesta no falta en ninguna de nuestras cintas costumbristas. Y el trabuco o el mesón. Esto forma parte casi siempre del argumento. Cuando la acción no transcurre en Andalucía la trasladan a Castilla. Las mismas características de ambiente, los mismos pueblos e idénticos personajes. Caminos polvorientos, campos verdes y amarillos, cruces solitarias de piedra barroca, semblantes macilentos, doloridos, apesadumbrados, tinieblas tanto en las almas como en las conciencias, pero todo llevado al lienzo sin buscarles ni la psicología ni el fin determinado, sino visto así en conjunto, como se ve una sala de hospital o un patio de presidio desde las alturas. Y aquel espíritu, y aquella vida, y la vibración patética, tierna o bella que de cerca encierra, pasa entonces desapercibido, quedando un mal sabor, un recuerdo desagradable.

Esto se viene cometiendo desde la pantalla española. Y esto también es el efecto que produce. Un mal sabor, un recuerdo desagradable.

En el próximo número publicaremos un nuevo reportaje de nuestro redactor especial en Hollywood, JUAN DE ESPAÑA, titulado

“Mary Briand, la perfecta ingenua”

NO DEJE DE LEERLO

HISPANO AMERICAN FILMS



TEMPORADA 1928-29

SUPERJOYAS

EL HOMBRE QUE RIE

Según la novela de VICTOR HUGO, por CONRAD VEIDT y MARY PHILBIN

EL PRESIDENTE

Por IVAN MOSJOUKINE y SUZI VERNON

LEGIONARIOS

Por NORMAN KERRY y MARY NOLAN

RAFAGAS DEL PASADO

Por CONRAD VEIDT y BARBARA BEDFORD

EL AGUILA SOLITARIA

Por RAYMOND KEANE y BARBARA KENT

EL CORAZON DE UNA NACION

Por GEORGE SYDNEY y PATSY RUTH MILLER



PRODUCCIONES
Laura La Plante
MEDIAS DE SEDA
PANTALONES A LA FUNERALA
MUSICA CELESTIAL
CADENA PERPETUA
Temas exquisitos. Gracia sugestiva y picaresca. Matices sentimentales.

SUPERCOMEDIAS
Reginald Denny
UNA NOCHE SERRANA
EL COLMO DE LA VELOCIDAD
EL PROFESOR DE BAILE
BUENOS DIAS, SEÑOR JUEZ
Muchas escenas de estas comedias están hechas en technicolor.



DIBUJOS ANIMADOS DEL
CONEJO BLAS

Veinticinco graciosísimas
comedias

PRODUCCIONES
Lya di Putti
Rosa de Medianoche
El Botín de Paz
Veintiuna películas
interpretadas por las más célebres
estrellas.

PRODUCCIONES
Glenn Tryon
REPIQUE DE TACONES
EN ALAS DEL AMOR
LIOS REALES
Estas tres películas harán famoso en España a su protagonista, Glenn Tryon, un gran actor cómico nuevo, desconocido para nosotros, pero popularísimo ya entre los públicos yanquis.

Cómicas, especiales, de Al Wilson, del perro "Dinamita" y de Fred Humes.

Segunda colección de films
ESTUDIANTILES
compuesta de diez asuntos muy interesantes.

Casa
Central:
Valencia, 233

BARCELONA Mayor, 4
MADRID

Colón, 32
VALENCIA

Las PRODUCCIONES UNIVERSAL siempre van a la cabeza

CASA EN BARCELONA: Valencia, 233

¿DIRECTORES O ACTORES?

por Norma Shearer

CON bastante frecuencia en Hollywood los actores son actores un día y directores al siguiente. La idea muy generalizada de que todos los actores desprecian a sus directores, y que los directores creen que el actor ideal debe ser estúpido y de hombros anchos, cae por su base ante las numerosas instancias en que los directores se convierten en actores, o viceversa.

Donald Crisp, que desempeña un papel importante en «El pirata», película que acaba de estrenarse en Nueva York, y que interpreta asimismo uno de los primeros roles de «El pagano», la cinta de Ramón Novarro que se filma en estos momentos en

Goldwyn-Mayer se propone adaptar a la pantalla.

Aunque esta circunstancia está casi olvidada ahora, John Gilbert fué en otro tiempo uno de los directores mejor pagados de la industria. Después de un breve ensayo de sus habilidades como actor y escritor de argumentos para la pantalla, Gilbert se convirtió

Edward Sedgwick, el director de «Fiebre de Primavera» y otras comedias de William Haines, figuró en la escena de variedades y entró al cinema de los primeros tiempos en calidad de actor cómico. Su afición por el arte histriónico lo impulsa todavía a representar alguna parte pequeña en todas las películas que dirige.

Solamente tres mujeres han sido directoras y actrices: Lillian Gish, Marion Davies y Mrs. Wallace Reid.

Lillian Gish ensayó el megáfono directoral hace muchos años, cuando dirigió a su hermana Dorothy en una comedia de la vida conyugal. Miss Gish ha declarado siempre

Marion Davies cambió de puesto con King Vidor durante la producción de «Gente de cine», en una de cuyas escenas interviene el



directora de la Metro Goldwyn Mayer. Miss Davies dirigió el episodio con tanta habilidad como pudiera haberlo hecho el mismo Vidor.

los mares del Sur, es también un renombrado director. La producción más reciente dirigida por él se titula «Desfile de trajes».

Tal vez el director actor más conocido de los aficionados al cinema, pues que su nombre aparece de continuo en las revistas de índole cinematográfica, es Raoul Walsh. Walsh, que en otro tiempo fué ídolo de matinée, ha representado en varias películas el rol principal al mismo tiempo que dirigía la cinta en que trabajaba como actor. En «Sadie Thompson» apareció frente a Gloria Swanson, a la vez que dirigía también la película.

Lionel Barrymore es la adición más reciente a las filas de quienes poseen doble habilidad, a fuer de actores y directores. Acaba de dirigir una corta cinta para la Metro-Goldwyn-Mayer, que ha sido muy encomiada por todos los que la vieron. Y se rumora en ciertos círculos que Barrymore dirigirá probablemente «Madame X», el famoso drama que la Metro-

en director y produjo varias películas con Hope Hampton en el rol de heroína. No obstante, el brillante triunfo que obtuvo en «El gran desfile» hizo que John Gilbert abandonara su ambición de dirigir películas en vez de representarlas. Y hoy por hoy, su enorme popularidad como actor le ha cerrado el camino de la carrera directoral.

James Cruze, que dirige actualmente una película de William Haines, era en otro tiempo un popular ídolo de matinée.

King Baggot, que dirigió a Jackie Coogan en «Vestidos viejos», desempeñaba antes papeles de protagonista.

John S. Robertson fué también actor antes de ser director.

que su experiencia como directora la hizo comprender mejor el arte de la escena.

Marion Davies cambió de puesto con el director King Vidor durante la producción de «Gente de cine», en los

estudios de la Metro-Goldwyn-Mayer, en cierta escena en que Vidor tenía que aparecer en persona. Miss Davies dirigió el episodio con tanta habilidad como pudiese haberlo hecho el mismo Vidor.

Víctor Seastrom, a quien llaman a menudo «el director más guapo de Hollywood», fué en otro tiempo actor en Suecia, donde el ahora extinto Mauritz Stiller lo dirigió en varias películas.

Tim McCoy fué prácticamente el director de «Los héroes de la vanguardia», conociendo muy a fondo las tradiciones y costumbres indias desde antes de convertirse en estrella de las películas del Oeste.

Willard Mack, que tan a menudo ha escrito, dirigido, producido y representado sus pro-

pios dramas en la escena hablada, dirige ahora y representa un papel importante en una película escrita por él mismo, que la Metro-Goldwyn-Mayer tiene actualmente en producción.

Aun en las comedias bufas se encuentran actores que en otro tiempo fueron directores, y directores que antes fueron actores.

Charles Chase, estrella de Hal Roach, comenzó su carrera en el cinema dirigiendo comedias para Hal Roach en los primeros días de la industria.

Tod Browning, el director de Lon Chaney en muchas cintas sensacionales, fué en tiem-

pos anteriores actor de variedades y comedias ligeras.

Lowell Sherman, actor de la pantalla y de las tablas, ensayó recientemente sus habilidades como actor y director en un breve acto parlante para la pantalla, «Phips», producido por la Metro-Goldwyn-Mayer.

Y así sucesivamente con muchos otros.

Adicionando al vino las Sales Litínicas Dalmau, se consigue una bebida deliciosa, es-
tomacal y grata al paladar.

DESDE BERLÍN CARTA ABIERTA

Nuestro querido compatriota Armando Guerra, que en la cinematografía alemana ha conquistado un puesto relevante y muy merecido, envía por nuestra mediación la siguiente carta a la señorita que se ha dirigido a él en solicitud de trabajo. No creemos pecar de indiscretos dando a la publicidad esta carta y, por el contrario, suponemos que de su lectura podrán sacar provechosas enseñanzas las entusiastas del cine en España.

Por otra parte, nos es grato inaugurar en POPULAR FILM una colaboración hace tiempo prometida por el notable «metteur en scène», y esta carta, si particularmente dirigida a la señorita que se oculta tras el seudónimo de «Alma Mía», contiene juicios que consideramos deben hacerse públicos. — N. de la R.

A la bella señorita «Alma Mía»

Berlín, 21-1-29.

HERMOSA y distinguida señorita: Acúsole gustoso recibo de su atenta del 5 del corriente, con las tres magníficas fotografías y con un texto harto adulador para mí, modesto «metteur en scène» cinematográfico, que no posee auto ni caballos de carrera. (Entre paréntesis le diré que los carteros de Berlín han mostrado su inteligencia remitiéndome su misiva sin demora, pues usted ha olvidado o ignorado mis señas, y sólo se ha limitado a poner el distrito y número

de mi teléfono: Fernsprecher: Nollendorf 840. Para que no vuelva a ocurrir, le doy en público mis señas: Berlín W. 30, Goltzstrasse 30.) Otra de las cosas que me han hecho mucha gracia es su seudónimo: «Alma Mía», pues esto me recuerda mis buenos tiempos de actor de escena, cuando representábamos el «Tenorio» en España. Además, con un seudónimo así, se ahorra usted el verse regañada por mí o por otro «metteur en scène», pues aun cuando en un momento de exasperación se oiga usted gritar con rabia, en el momento de «rodar» una escena: «¡Alma Mía, ven aquí otra vez!», la voz más ronca le sabrá a usted a delicias y a amor con la exclamación de su nombre. Respecto a las fotografías, no puedo menos que felicitarla: creo en sus diez y seis años y en su cuerpo escultural, pues su agraciado rostro y sus hermosos ojos no la dejarán mentir.

Vamos ahora «a lo otro», a lo del contrato. No es usted la primera, créame, que a mí se dirige por carta, sin conocerme personalmente, solicitando venir a Alemania para lanzarse al film. Tengo a su disposición centenares de cartas semejantes, todas con el mismo texto, poco más o menos. La carrera de actriz cinematográfica se halla sembrada de espinas, bajo las cuales se encuentra alguna que otra vez una florecilla. Y también ocurre que dicha florecilla produce una alegría inmensa viéndose los pies ensangrentados.

Las muchachas hermosas pululan a miles en Berlín: alemanas, escandinavas, polacas, austriacas y rusas en particular. Aquí vinieron sin otra fortuna que su belleza y sus ilusiones, y hoy, la mayoría de ellas, han perdido lo segundo y explotan lo primero, haciendo comparsaría en el film. ¡Triste suerte la de estas bonitas criaturas, algunas de ellas con

tantas o más condiciones artísticas que una Pola Negri, una Mary Pickford o una Henny Porten! Y ocasión he tenido de probarlo cuando, en mi reciente película «Die geschenkte Loge» («El palco regalado»), para el Deutsches Lichtspiel-Syndikat, rompí con la tradición y lancé, en los principales papeles, a tres comparsas desconocidas hasta entonces, y a dos hombres. Claro que he tenido una suma enorme de trabajo con estas figuras nuevas, pero he visto premiado mi esfuerzo cuando me he percatado de su triunfo en la pantalla. Hoy, lanzadas ya, es muy posible que hagan su carrera, menos una, que no me convenció. Pero, como ya le digo, esto son experiencias muy arriesgadas que traen consigo el peligro de malograr una película y de acabar, durante el trabajo, con la paciencia del más paciente «metteur en scène».

Usted es bonita, joven, inteligente, instruida, animosa y rica. Todo eso está muy bien. Pero yo ignoro si usted sirve para el film. No bastan unas cuantas fotografías; hay que moverse ante el aparato y mostrarse después en la pantalla. Lo único que pudiera contribuir a hacerla usted llegar a «estrella», además de su tipo, es su riqueza. Y eso suponiendo que sus padres o tutores se decidan a capitalizar una cinta en Alemania. El dinero, asegurándose de antemano con una casa de alquiler y venta de films, no puede perderse. Al contrario, se gana. Lo que sí puede perderse son las ilusiones, caso de fracasar artísticamente. Y, por el contrario, en caso de triunfo artístico, queda ya lograda la aspiración; esto es: convertirse en «estrella», cuyas propias producciones se pagan carísimas (ejemplos: Olga Tschechowa, Grete Mosheim, Lucie Doraine, Marcella Albani, etc., todas en Berlín), o contratarse haciéndose pagar sueldos fabulosos. El todo es lanzarse.

Ocasiones de lanzarse como la que he proporcionado yo, según explico más arriba, hay rara vez, pues las películas se venden o contratan antes de hacerlas a base de nombres conocidos. Lo mío fué un caso excepcional, en que tuve que luchar como un titán para hacer admitir mi reparto al alquilador. Y una lucha semejante no estoy dispuesto a emprenderla de nuevo a pesar del resultado satisfactorio.

Así, pues, ya lo sabe usted, Alma Mía; la carrera cinematográfica es, ante todo, cuestión de dinero o de protección íntima, a pesar de las condiciones artísticas de la aspirante. Sin una cosa ni otra, queda sólo la suerte (y la suerte es «muy perra») o el recurso de ir a engrosar las filas de la comparsaría cinematográfica.

Suyo afectísimo,

ARMANDO GUERRA

Jabón de Almendras OROCREMA



Higiene perfecta de la piel.

Presta al cutis la suavidad del terciopelo, rejuveneciéndolo y preservándolo de impurezas.

Producción de LOS PERFUMES DE TASARA - BADALONA

ESTRELLAS DE HOLLYWOOD

La alegría contagiosa de Constanza Talmadge

EL hotel que posee en Cinelandia la familia Talmadge es alegre como una jaula de oro, de graciosas líneas arquitectónicas. A él me dirijo, a la caída de la tarde, dispuesto a tener una charla para mis lectores de POPULAR FILM con Constanza Talmadge, la estrella de la United Artists.

Me recibe con un gesto de simpatía efusiva la señora Margaret Talmadge — «Peg», como cariñosamente la llaman sus hijos.

—¿Sabe Constanza que había de venir usted hoy a visitarla? — inquiriere la bondadosa dama.

—Sí, señora. Le pedí esta entrevista la otra tarde en el café Montmartre.

—Entonces, aguarde un momentito; en seguida vendrá.

Salió la señora Margaret, y a poco entró, en la coquetona estancia en que había sido recibido, la gentil persona a quien yo iba a ver.

—Pero de veras que quiere usted entrevistarme? — pregunta riendo la recién llegada.

—Ya se lo advertí a usted — respondo.

Constanza es alta, cimbreña, de porte muy distinguido. Tiene la cabellera rubia y rizada; los ojos oscuros, muy separados. La mirada abierta de esta encantadora criatura, es algo que turba y atrae con fuerza irresistible. Esos ojos, tan distanciados, le dan al rostro una expresión de rara belleza y, a la vez, de inteligencia extraordinaria. La cara de Constanza, alumbrada por esos ojos, es de una originalidad inconfundible.

—Estoy dispuesta a sufrir el interrogatorio — apunta sonriendo la rubia estrella.

—¿Dónde nació usted, Constanza?

—En Brooklyn, el 19 de abril del año 1900. Y conste — añade — que tengo a su disposición mi partida de nacimiento. No mutilo a mi edad ni un solo día.

—Cosa poco corriente entre las mujeres y, de manera especial, entre los artistas de ambos sexos.

—En efecto; ¡pero me parece tan ridículo pretender engañarse una misma!... Algunas damas serían muy respetables si declarasen su verdadera edad, mientras que quitándose años, lustros a veces, se nos antojan su propia caricatura.

—Observación muy ingeniosa. ¿Siempre ha sido usted tan zumbona, Constanza?

—¡Quíá! De niña era seriecita, modosa y tristonía. Fué luego, ya mujer, cuando descu-

mos proceder seriamente en las cosas que valen la pena en la vida.

—Por supuesto. Nadie duda, en este mundillo de intrigas y chismorreos, que su madre es una dama bondadosa y usted una muchacha excelente.

—Nos hacen justicia y no gracia.

—¿Y cómo fué dedicarse usted al cine?

—Muy sencillo. Yo acompañaba con frecuencia a mi hermana Norma al estudio que tiene la Vitagraph en Nueva York. Un día, me quedé en la sala de espera. Frente a mí había sentado un muchacho de cara redonda, y yo, que no puedo estar quieta un minuto, me puse a imitar a Flora Finch, de la que había visto una película recientemente. Pero no me di cuenta de que además del muchacho de la cara redonda, había en la sala otras dos personas, que tenían los ojos clavados en mí. Estas personas eran nada menos que el director Ralph Ince y la entonces famosísima Anita Stewart.

—¿Y...?

—Pues se me acercó mister Ince y después de felicitarme por mis imitaciones, me ofreció un papel de «extra» para la película «Historia de dos ciudades».

—¿Le pagaron bien su trabajo?

—Figúrese. Me dieron cinco dólares por día. Y sólo trabajaba dos o tres por semana; pero yo estaba contentísima.

—Es natural. Entró usted sin esfuerzo en un estudio cinematográfico, cuando las demás muchachas tropiezan con tantos obstáculos antes de conseguirlo... ¿Y cuál fué su primer gran éxito?

—«Intolerance», en el que desempeñé el principal papel. Por cierto que mi madre, hasta que estuvo impresionado el film, no vivía tranquila.

—¿Corría algún riesgo filmando aquella cinta?

—Enorme. Tuve que aprender a conducir caballos, y cada noche llegaba a casa con las piernas hinchadas y con los nervios de punta. Pero la dichosa escena de los caballos resultó soberbia. Cuando la vi proyectar, me resistía a creer que fuese yo aquella muchacha que conducía por la pista unos fogosos corceles que galopaban desenfundadamente, con las narices hinchadas y las crines al viento.

—Esta película, ¿la editó también la Vitagraph?

—No, señor; la dirigió el gran Griffith para la United Artists. Aún recibo cartas, pasados

—Si. Y se me figuran de tan difícil interpretación, sino más. Puede fingirse el dolor y dar la sensación de realidad, pero la alegría, si de veras no se siente, es inútil que se finja.



La risa, entonces, resulta una mueca grotesca. La risa, en arte, y sobre todo en la vida, tiene un valor moral y estético más alto que las lágrimas. Nadie que ría sin fingimiento puede ser malo. Yo me fio poco de las personas llamadas serias, porque no saben reír.

—Es usted una observadora genial.

—Bien; pero no se me ponga usted serio ahora.

Y al decir esto, la bella actriz suelta el fresco chorro de su risa. Se me contagia su alegría y acabo yo también riendo como un niño al que le hicieran cosquillas. Y ya no hay manera de reanudar la charla.

JUAN DE ESPAÑA

Hollywood, febrero 1929.

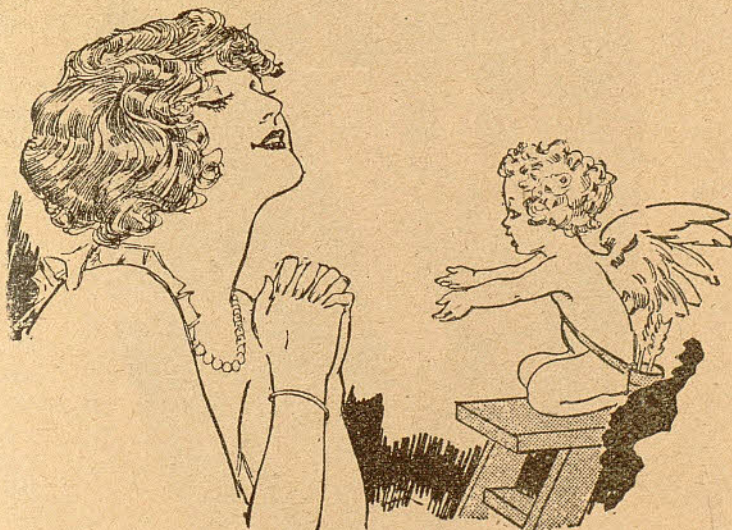
Por los estudios

Se construye un teatro para filmar «Los amores de una actriz»

EN uno de los escenarios del estudio de la Paramount en Hollywood háse construido el interior de un gran teatro con objeto de filmar en él varias escenas de «Los amores de una actriz», una nueva gran producción de Pola Negri para la mencionada empresa cinematográfica.

El argumento de «Los amores de una actriz» se desarrolla alrededor de la vida de la célebre Raquel, gran trágica del Teatro de la Comedia francesa. Como quiera que en la actualidad no existe ningún teatro cuyo interior se parezca en lo más mínimo a los teatros de la época, se hizo necesario construir uno especial, el cual es una perfecta réplica del de la Comedia francesa, en el que actuó la incomparable Raquel a mediados del pasado siglo. En «Los amores de una actriz» aparecen varias escenas tomando de lleno la representación de una función, con orquesta y público, de las representadas por Raquel. Tanto el decorado como los efectos del escenario e indumentaria de los espectadores es la de la época. Casi se puede decir que «Los amores de una actriz» es una película de doble acción: la acción de la obra en sí y la que aparece representándose en el escenario.

«Los amores de una actriz» es una adaptación cinematográfica de una novela de Ernest Vajda, famoso autor húngaro. El papel de protagonista está a cargo de Pola Negri, habiendo sido dirigida por Rowland V. Lee. Créese que tanto por el tema como por las características de la protagonista, será la suprema creación de la incomparable actriz cinematográfica que tantos éxitos ha conquistado.



bri mi carácter, que corresponde por entero al sentido humorístico que mi adorada «Peg», es decir, mi madre, tiene de las cosas. Lo cual no significa, ni mucho menos, que tanto mi madre como yo, seamos ligeras y no sepa-

los años, en que mis admiradores de todo el mundo me hablan de mi trabajo en aquella peligrosa escena.

—¿Prefiere los papeles cómicos a los dramáticos?

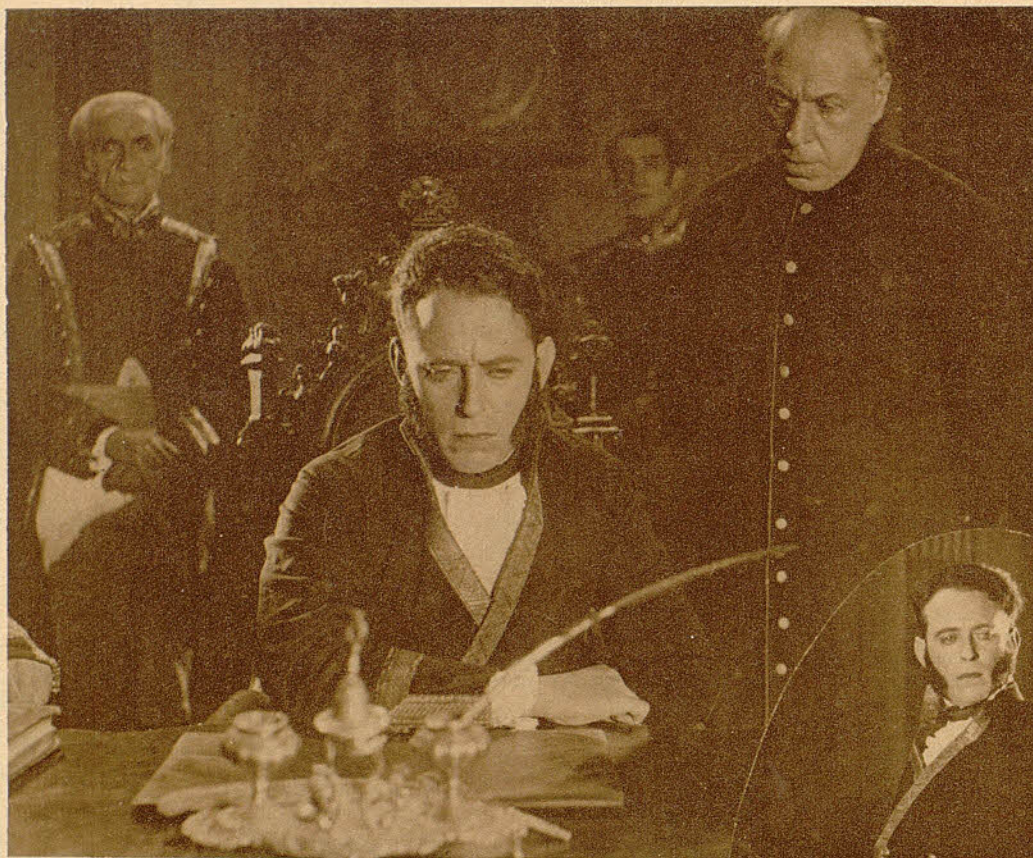
Fernández de Córdova, el buen actor

EN la película dirigida por Florián Rey, «Agustina de Aragón», se ha asomado a la luz de los reflectores el buen actor Fernández de Córdova, encarnando el papel del general Palafox. No es sorprendente esta tentación sugerida al inquieto espíritu de algunos de nuestros comediantes. Sin desdén ni diferencias sentadas, quien vive dentro del ambiente teatral puede muy bien experimentar inquietudes espirituales de otro linaje artístico y nunca desmerece la empresa intentada en momentos de ocio, de vivir otra atmósfera, aunque de la misma proge-

desenvolverse, y cuáles son las normas preceptistas para sus diferentes encarnaciones.

Fernández de Córdova ha sabido adaptarse al medio cinematográfico; supo dejar a la puerta del estudio las que pueden ser sus cualidades características en el teatro, y se proveyó de todo el bagaje de mesura en el gesto, sobriedad en la expresión y firmeza en el carácter representado para salir airoso en el «rol» que se le había encomendado.

De si acertó o no, no será yo la encargada de decirlo. Los públicos de España verán la película de Florián Rey y dirán si se puede



tística, de modalidades y realizaciones distintas.

Se ha dicho en estas mismas columnas que los directores alemanes dan una preferencia inequívoca a los actores procedentes del teatro, sobre quienes no ostentan carácter artístico alguno. En España se ha producido un movimiento de opinión en contra de esta corriente, acusando de amanerados e hiperbólicamente afectados a los elementos procedentes del teatro. No hemos de explayar la cuestión batallona de los distintos criterios clasificadores. Nos llevaría un poco lejos de nuestro propósito, que es sencillamente dedicar unas líneas a la lograda interpretación de Fernández de Córdova en su primera salida por los campos de la filmación. Creemos, sí, que nunca el teatro abona la enemiga contra el cine, y que a un temperamento siempre alentado por aspiraciones artísticas, no sólo no le malogra para el cine, sino que le presta condiciones de triunfo, a poco que ese temperamento sepa discernir cuál es el ambiente en que ha de

o no aprovechar los elementos teatrales cuando ofrecen una flexible adaptación a las interpretaciones cinematográficas.

LEONOR
DE SANTA POLA
Madrid

ESTE NÚMERO
HA SIDO
VISADO POR
LA CENSURA.

Frankie Darro

FRANKIE DARRO nació en Chicago el 22 de diciembre de 1918. Sus padres eran estrellas de «vaudeville».

Tan pronto como Frankie creció un poquito fué incorporado en el cuadro de la familia, y por algunos años viajó por el Circuito Orpheum.

Su entrada en el cine tuvo lugar cuando la familia Darro trabajaba en Los Angeles y la señora Darro estuvo seriamente enferma. Esto les obligó a cancelar el acto, y una noche en que Frankie y su padre asistían a una fiesta familiar, el gerente de los estudios Ince tuvo oportunidad de verle trabajar.

Ince empezaba a filmar «Justicia de la montaña», producción de la FBO, y buscaba a un chiquillo para la interpretación de un importante papel. El gerente de dicho estudio, impresionado por el trabajo de Frankie, arregló que éste fuera a verle para hacer una prueba, resultando ésta tan satisfactoria, que a la tarde siguiente Frankie era contratado para filmar en la película.

Después de esto apareció en un sinnúmero de famosas cintas, tales como «Kiki», con Norma Talmadge; en «So Big», con Colleen Moore; «Half a Dollar Bill» y «The Signal Tower». Después empezó a trabajar para la FBO con Tom Tyler en algunas películas del Oeste, y probando su popularidad fué contratado

por un período más largo. Ha trabajado en varias películas del Oeste con Tom Tyler y en «Su padre dijo: no», «El huerfanito», «Justicia de las montañas» y «Un chico del arroyo».

Frankie es muy aficionado a los deportes, monta diariamente su pequeña jaca y es dueño de un pequeño, pero completo gimnasio, en el que realiza ejercicios a diario. Tiene el don inherente al buen actor, una habilidad y un sentir tan verdadero de sus emociones, que lo coloca muy por encima de los otros pequeños artistas de la pantalla y le promete aún un futuro más brillante.



Museo fotográfico de "Popular Film"



Maria Corda

la favorita del teatro europeo, que ha firmado un nuevo contrato con la First National, en una nueva y sugestiva "pose".

Correo femenino

por Alicia Ferrán

Tristeza y Alegrías. — La delgadez extrema es enemiga de la belleza; pero solamente, lo repetiremos, la delgadez extrema, porque la esbeltez, la finura, que son inseparables de la juventud, no son feas; al contrario, una mujer delgada es siempre elegante y fácil de vestir; todo le sienta a maravilla.

La delgadez extrema es huesosa, angulosa, de tobillos estrechos, de manos transparentes, de cuello estrecho, de mejillas hundidas, de frente y de mandíbulas pronunciadas. Los huesos se transparentan. — Esta clase de delgadez es una desgracia curable; tiene, además, una causa que la motiva; trabajos intelectuales o manuales fatigosos y demasiado asiduos, aburrimiento, pena, pobreza, envidia, avaricia, clima malsano o enfermedades: anemia, tuberculosis, cáncer, pérdidas sanguíneas, etc. — Una vez hallada la causa se aplica el remedio apropiado. Si ninguna de esas causas se presenta visible se prueba entonces un tratamiento general: Vida metódica, trabajo moderado, alimentación abundante, bebidas fermentadas: cerveza en abundancia, sidra y vinos generosos. Muchos farináceos, feculentos, grasas y azúcares; reposo prolongado, largo sueño, pereza y ocio; alegría, distracciones; nada de molestia, tormento o pena; baños aromáticos seguidos de fricciones de ungüentos. — Con este régimen, una mujer delgada adquirirá en seguida formas torneadas; creo, además, que nadie se resistirá a engordar de buena voluntad con un régimen así, todo dulzura, pereza, satisfacción bajo todos sus aspectos.

Galante. — ¿Que si existe el amor verdadero? Si, existe; pero es una planta tan rara y al mismo tiempo tan delicada, que después de ser bastante difícil encontrarla en nuestro camino, se marchita y seca con la mayor facilidad.

Rafaelita Paz. — Tome media hora después de las comidas una cucharadita de las de café de buena magnesia, y le desaparecerán esas molestias, ocasionadas por sus malas digestiones. Los baños tibios y cortos le harían mucho bien.

Mójese el cabello diariamente con agua mezclada con colonia, y esto lo hará ondularse un poco.

Pepita Izquierdo. — Lávese la cara con agua caliente y disuelva en ésta un poco de polvos

de bórax. Pásese después un algodón empapado en la siguiente loción: agua de rosas, 100 gramos; glicerina, 50 gramos; agua oxigenada, 25 gramos. Cada dos o tres días aplíquese un poco de leche cruda mezclada con unas gotas de limón. Pasada una o dos horas, enjuáguese con agua tibia. Puede aplicarse después la loción que antes le indico.

Esperanza. — Es difícil predecir lo que pueda ocurrir después de casada; de todos modos se ha de tener presente que a pesar del incremento que va tomando el feminismo en el mundo de las ideas, todavía no ha trascendido al de los hechos en términos suficientes para convencer a los maridos de que han de tratar en condiciones de parigalidad a sus mujeres. Al hombre le parece que nadie puede arrebatarse ni siquiera poner en entredicho su superioridad; y por lo tanto, si en el orden espiritual no ha dado aún el paso que separa lo vulgar de lo sublime, herirán su amor propio las reconvenções altaneras de la esposa a riesgo de que, como casi siempre ocurre en los matrimonios de escasa educación moral, se enterque el marido en su empeño, aun reconociendo que no tiene razón, tan sólo por el puntillo de que prevalezca su autoridad y no se diga que le gobierna la mujer.

Casirita. — Las manchas sobre la ropa blanca producidas por el hierro oxidado se quitan del modo siguiente: se toma medio limón y se coloca debajo de la mancha; sobre ésta se pasa la plancha caliente y de este modo desaparece poco a poco. Después la tela se lava con agua y jabón. También se quitan tomando un envase o pote de cinc, que se llena con agua muy caliente (el cinc se prefiere por ser un buen conductor del calor). Con la tela sucia se envuelve la vasija de manera que las manchas estén en contacto con el metal. Se tiene preparada una bolsita llena de polvos de sal de acedera húmeda y con ella se frota las manchas. — Las telas teñidas se limpian fácilmente. Es recomendable, en estos casos el crémor tártaro, que no ataca a los colores. El crémor se usa en polvo fino, el cual se aplica sobre la mancha, humedeciéndola con agua. Al cabo de diez minutos se frota la tela y se lava con agua.

Antonia García. — Lávese siempre la cabeza con agua tibia y jabón de azufre y fricciónesla con la siguiente preparación dos veces

por semana: aceite de ricino, 50 gramos; glicerina, 50; azufre precipitado, 6. Pero tenga constancia y paciencia si quiere obtener un buen resultado.

Adelaida. — Es una mala costumbre esa de llevar a los niños con los pies desnudos en el invierno. Precisamente los pies es lo que más abrigado se debe llevar siempre para evitar enfriamientos. Los niños no son muñecos para jugar y exhibirlos y ninguna madre debe exponer a sus tiernos hijitos a contraer una grave enfermedad por la vanidad de llevarlos a la moda. Bañarlo si debe seguir haciéndolo diariamente, pero con agua ligeramente templada y abrigarlo después. Dígale a su amiga que si ella no puede criar a su niño por encontrarse enferma, lo mejor que puede hacer es empezar a darle leche de vaca desde los primeros días de nacido. Durante el primer mes se la dará mezclando tres partes de agua con una de leche. Al segundo mes mitad de una y otra cosa. Al partir del tercer mes irá disminuyendo la cantidad de agua hasta el séptimo mes, que se la dará completamente pura. Cuando cumpla nueve meses le puede dar sopas ligeras de avena y de pan y algunas yemas de huevo batidas con el caldo y un poco de mermelada. Si el niño es sano, a los seis meses se le puede dar la leche pura.

Amorosa. — Tal vez con corrientes eléctricas podría conseguir devolver la normalidad a sus labios. Consulte con su médico, pues en su caso es lo más práctico.

Ojos azules. — Yo creo que si no tiene usted quien le ayude y recomiende mucho, debe desistir de ser artista de cine, pues por una que llega a ser estrella hay miles estrelladas. Vale más un oficio tranquilo como el de usted, que si no la da para tener auto propio, tampoco la hará derramar en el mañana amargas lágrimas.

El cutis se hace fino usando cold-cream bueno y lavándose con agua tibia por las mañanas.

Dos amiguitas. — ¿Que les diga si hay algún amor verdadero y abnegado? Si; yo estoy segura de que existe un amor grande, inmenso, único, capaz de todas las abnegaciones y todos los sacrificios. Este amor es tan apasionado y ciego que la que lo siente no dudaría un solo instante en dar su vida para asegurar la felicidad del ser amado. Pero este amor, mezcla de ternura infinita y de abnegación sublime, sólo existe en el corazón de las madres. Es inútil buscarlo en otros corazones.

Estafeta

Campeón. — ¿Quiere usted que le hablemos con toda sinceridad? Pues escuche: Cuando se tiene la completa seguridad del logro de algo que ha de ser la solución de nuestras ambiciones, hay que procurar que los cimientos de nuestras aspiraciones queden completamente consolidados, y de esta forma casi se puede asegurar que nuestro porvenir tendrá una base sólida. Pero en el caso de usted creemos falta lo primordial, y que por lo tanto hay más fantasías e ilusiones que realidad, y esto, amigo, es sencillamente un sueño del cual conviene despertar a tiempo. En una palabra: Los hombres que piensan como usted, por lo regular o fracasan, o, lo que es peor, quedan en ridículo. Más claro, agua.

Conrado Carreiras. — Las direcciones que desea son las siguientes: Betty Balfour, British International Pictures (Londres). — Bárbara Kent, Universal City, California.

Hespérides. — Quisiéramos poder complacerla, gentil señorita; pero nosotros no poseemos la varita mágica con que poder trasladarla, en un momento, allende los mares.

Si acaso, lo único que podemos hacer, es indicarle la forma de conseguir sus aspiraciones en lo referente a las fotos. Mande la dirección para facilitarle la forma más factible de tenerlas lo antes posible en su poder. Gracias por los elogios, simpatísimas Hespérides.

Lamberto Gil. — En los inolvidables tiempos de nuestra niñez, las viejecitas recitaban esas mismas poesías que ellas habían aprendido de sus bisabuelas.

Melocotón. — Después de leídas sus cuartillas quedamos completamente convencidos de que su pseudónimo es una realidad.

José M.º Lozano. — Muchas gracias por su felicitación. Puede disponer de nuestros modestos servicios periodísticos.

¿Cuáles son sus "estrellas" favoritas?

¿Quisiera usted tener sus fotografías? De este modo podría usted admirar en todo momento sus artistas predilectos.

Conserve las fotografías de las más bellas figuras cinematográficas americanas.

Guarde los retratos de los más gentiles y admirados actores de Hollywood.

Enviamos 10 fotografías en tarjeta postal, de "estrellas" americanas, a elección, al recibo de 5 pesetas por giro postal. Los últimos retratos que se han hecho.

CANIDO'S BUREAU
254 Manhattan Avenue-NEW YORK

"Popular Film" en Nueva York

La realidad de los besos de cinematógrafo

MUCHOS espectadores presenciando una película de John Gilbert y Greta Garbo se habrán preguntado si los besos son reales. Es esta una cuestión que tiene a mal traer a los asiduos concurrentes al cinematógrafo. Los ósculos tienen todo el aspecto de la realidad, pero también lo tiene ese automóvil Ford que vemos en las películas cómicas irse deshaciendo lentamente hasta casi convertirse en polvo.

Respecto al beso cinematográfico, la gente se divide en dos clases: los que lo creen verdadero y los que estiman que se trata de un truco. Las personas morales, los militares retirados y los seminaristas se incluyen en la primera categoría. A la segunda pertenecen los oficinistas y los ediles.

Es preciso que esta última clase salga del error. Señores oficinistas, señores concejales: los besos de las películas norteamericanas son verdaderos. Parece un poco inmoral, pero no creo yo que sean más inmorales que los besos de las novelas.

Hemos dado en exagerar un poco el beso. La culpa, claro está que la tienen los poetas que han hecho del beso poco más o menos lo que con el claro de luna. No hace apenas un par de centurias el claro de luna era un medio natural de evitar la luz artificial. En las noches de luna clara no ocurría absolutamente nada que no ocurriese también en las noches nubladas. Y en cuanto al amor, ¿qué duda cabe que las noches sin luna son mucho más apetecibles que las noches claras? Pero esos desocupados que ocultan su vagancia bajo el apelativo de poetas comenzaron por dedicarle cuartetas a la luna. No contentos con esto, comenzaron a escribir quintillas, luego sonetos y acabaron por dedicarle verdaderos poemas. El claro de luna, en lugar de constituir una economía para el Ayuntamiento, se convirtió en un motivo de inspiración. Desde entonces cada vez que en una noche clara contemplamos la luna nos sentimos con ganas de hacer el amor, de llorar de pena, de tocar la guitarra o de irnos al cine, variantes todas, al fin y al cabo, del sentimentalismo.

Pues con el beso ha ocurrido igual. Es posible que en la edad de piedra, a pesar de ser una edad bastante fría, los seres de ambos sexos se besasen. Lo que se puede asegurar es que lo hacían con inocencia y nunca llegaron a imaginar que tras un beso existía una pasión, un drama, una novela por entregas, un contrato matrimonial y una golosina. La intervención fatídica de los poetas cambió el rumbo de las cosas. No han hecho del beso como del claro de luna un poema, sino una verdadera antología de obras pasionales. Hoy el beso es un crimen. La policía lo castiga. Las asociaciones moralistas lo condenan. La iglesia lo incluye entre sus pecados. A las personas respetables les resulta ofensivo.

Se hacía necesario democratizar el beso, ponerlo al alcance de todas las fortunas y todas las ideas, por tradicionales que fuesen. El cinematógrafo norteamericano ha venido a cumplir, entre otras, esa misión. La gente acostumbrada al besuqueo, largo y tendido, de las películas, ya no le concede importancia. Después de todo, ¿no es mucho peor el abrazo que el beso?

¡Ah!, pero ¿y los artistas cinematográficos tampoco le conceden importancia? Tomemos un artista cualquiera al azar, Richard Arlen, por ejemplo. Richard Arlen ha hecho el amor en película a Clara Bow, Mary Brian, Nancy Carroll y Bebé Daniels. Podemos, pues, considerarlo un verdadero maestro del «osculismo». ¿Qué opina Richard Arlen del beso?

Preferible es preguntárselo a su mujer. ¿Qué opina Jobyna Ralston de los besos que su joven esposo prodiga a las artistas mencionadas? Opina — y ruego se escuche con la

atención que se merece esta opinión — que un beso sin ardor es como un brasero apagado a los pies. ¡Bello y poético pensamiento!

Jobyna no es celosa. Cree, aunque parezca mentira, en el amor de su marido, y considera que los besos que prodiga a Clara Bow y a Bebé Daniels son besos perdidos, besos sin verdadero valor, besos falsos. Y lo que le apena a Jobyna es que su marido tenga que malgastar así sus caricias. A esto es a lo que yo llamo fe. A esto es a lo que usted llama candidez.

Jobyna, de cuyo nombre no quiero acordarme, nos ha explicado la psicología del beso. El beso, ha dicho, no tiene importancia alguna; lo que verdaderamente tiene importancia es la reacción. Yo diría las consecuencias, pero no me gusta enmendar la plana a nadie. La reacción del beso consiste en ese calorillo que recuerda a uno el calorillo que proporcionan las bufandas, y que se experimenta a lo largo del sistema venoso. El beso, el beso real, impulsado por el amor, sirve de acelerador a la sangre, a la que hace correr a toda velocidad. El beso cinematográfico es, por muy apasionado que parezca, un beso de mentirillas, ante el cual la sangre se encoge de hombros, si esto fuera posible, como exclamando: «A mí no me la das. Ya sé que estás haciendo una película. Ese beso o mí me tiene sin cuidado».

La interpretación de la señora de Richard Arlen no deja de ser interesante, pero está muy lejos de explicarnos el reciente matrimonio de John Barrymore y Dolores Costello. He

aquí dos estrellas cinematográficas que solían besarse de mentirillas. Parece ser que de pronto, un día, la sangre se rebeló en sus venas. «Basta de comedia», se dijeron en asamblea solemne los glóbulos rojos; «desde ahora a reaccionar, a emocionarse, a hacerse el amor de veras», y los glóbulos comenzaron un trocillo de asno, que poco a poco se fué convirtiendo en galopar de caballo de carreras. Y no pararon, según se ha visto, hasta que dieron con ambos en la iglesia.

Desde luego se puede afirmar que el beso cinematográfico es mucho más espectacular que el beso casero. Una diferencia que también se observa entre el conejo casero y el conejo de monte.

La realidad de los besos cinematográficos es una realidad temporal, de alquiler. Viene a ser el «taxi» del beso o el beso-taxi; es decir: el ósculo que se utiliza en un momento determinado y luego se olvida. En lugar de constituir una necesidad sentimental, como por ejemplo, el beso matrimonial, es más bien un artículo de lujo que bien pudiera incluirse entre las «toilettes» de las artistas, el mobiliario suntuoso, los sombreros de copa y los Rolls-Royce de algunas películas.

A pesar del desprestigio de que quiero rodear al beso pelicular en esta crónica, no creo lograr convencer a muchos lectores. El beso tiene para nosotros los españoles la importancia, por lo menos, del Código penal. Y por mucho que hablemos de reactivos y de emociones, no habrá quien crea que cuando se besan Dolores del Río y John Gilbert, los glóbulos rojos y hasta los blancos permanecen impassibles.

Y es que no nos damos cuenta de que todos esos ósculos han sido dirigidos y ensayados. Y un beso ensayado, ya no es un beso. Es la carabina de Ambrosio.

AURELIO PEGO

Nueva York, enero.



Rosa de California



La producción de la National, que figura en las Selecciones Granxor Verdaguer, constituye uno de los éxitos legítimos y clamorosos de la actual temporada cinematográfica en España.

La popularidad de Alonso y la atrayente patia y belleza de Astor, héroes de esta obra, son una garantía más del valor artístico de Rosa de California.



El asunto de esta extraordinaria película, es apasionante y en él se mezclan el odio, el amor y la intriga, todo lo cual contribuye a su interés. La lucha de California con emboscadas y misterios inseparables de una época de conspiraciones y ardides, culmina en el idilio de los protagonistas, fuertes en medio de toda clase de adversidades.

JUEVES
21
FEBRERO

Kursaal y Salón Cataluña

ESTRENO



LA LLAMA MÁGICA

por los "Romeos de la pantalla"

Ronald Colman y Vilma Banky

Cada producción una maravilla de arte

Los Artistas Asociados

Mary Pickford	Charlie Chaplin
Norma Talmadge	Douglas Fairbanks
Gloria Swanson	D. W. Griffith
Samuel Goldwyn	



Rambla Cataluña, 60 - 62. - BARCELONA
Teléfono n.º 71109 - Telegrs.: "Utartistu"

Pantallas

Kursaal y Cataluña

LA ROSA DE CALIFORNIA". Como indica el título, la acción se desarrolla en California, pero no en la época actual, sino cuando formaba parte como provincia de Méjico.

La bella y simpática Mary Astor convertida en Rosita, aparece entre los muros de un convento, en el que se desarrolla su monótona existencia en franca pugna con la riente juventud que arde en todo su cuerpo. Ignora su personalidad y aun los motivos de su permanencia entre aquellos muros. Sólo un rayo de luz penetra a través de aquella cárcel florida y enciende la llama de sus ilusiones de mujer al fin. Alvaro del Castillo, que no es otro que Luis Alonso, es el autor del incendio en el corazón de la ingenua doncella, y cuando sus propósitos de llevar al altar a su bien amada iban a convertirse en realidad, en forma de un romántico rapto, una conspiración política para determinar el fin del opresor de California, obliga a Alvaro a separarse de Rosita, quedando frustrados los propósitos de los enamorados.

En su desconsuelo Rosita, recibe un día la visita de un caballero que por el acatamiento que en el convento recibe, se advierte en él una personalidad. Este personaje resulta ser el padre de la muchacha, y no es otro que el dominador Romero, al que Alvaro ha recibido de sus conspicuos la misión de asesinar.

Una trama rica en emocionantes episodios e incidentes se desarrolla enredando de este argumento, y la lucha entre el amor divino y el amor patrio da lugar a una serie de emociones dramáticas, hasta que al fin el idilio surge triunfante entre el clamor y el ambiente pasional de esta bonita producción. Es, pues, esta una película de emoción, intriga y amor, saturada de pujante amenidad, en la que el interés en el desarrollo de la acción corre parejas con su ajustada interpretación. La presentación es asimismo un acierto de admirable color local, que encuadra esta espléndida producción presentada por las selecciones gran luxor Verdaguer.

París, Rialto y Pathé Cinema

Oro sucio" es la producción presentada por la Bip después de "Moulin Rouge", y en ella la poderosa organización inglesa nos corrobora que el espíritu que la inspira en sus producciones es de constante evolución y técnica modernizante. En "Oro sucio", como en "Moulin Rouge" anteriormente, han sido escogidos directores tan eminentes como Dupont y Richard Eichberg, y artistas de fama bien cimentada (1).

En esta nueva película nos muestra Richard Eichberg, acoplado sobriamente, una acción nada común vivida por unos personajes de rara psicología, en un país de sabor oriental invadido por los primeros reflejos de la civilización de occidente.

Anna May Wong, ha sido escogida con el mejor acierto para heroína de esta tragedia. Interpreta con exquisita sensibilidad el papel de Song, una pobre muchacha indígena que vive completamente abandonada en medio de

la gran urbe. Un día es salvada por Jack, un artista blanco, quien al contemplarla tan bella, concibe la idea de asociarla a su trabajo. En el fondo del corazón de Jack se debate una tragedia: Gloria huyó de su lado atraída por el lujo. Su amor sólo podía ser reconquistado con dinero, y quería ser rico para recuperarla.

Los cartelones de los teatros de la localidad anuncian un día el debut de Gloria, y al verlos Jack, revivió todo su pasado, y en su ansia de dinero, mal aconsejado, pagó con grave lesión a la vista un intento de fechoría, y mientras permanece en curación de su ceguera, Song, para ayudarle, baila en uno de los más elegantes music-halls.

Un día en que Song actúa, en el momento

Nuestra Portada

BRITA APPELGREEN

LA bellísima y joven artista de los estudios Ufa, de Berlín, es una de las estrellas alemanas del arte mudo que en poco tiempo ha alcanzado un envidiable puesto. No es solamente su arte lo que ha constituido su clamoroso triunfo, sino su cualidad, su cultura y sus condiciones excepcionales. Muy joven todavía, y sus padres la llevaron a la escuela nacional del Deustaltechamp para que, junto con el solfeo aprendiera canto y declamación. El ánimo de sus progenitores era el de hacerla una gran concertista. Pero el día de la celebración del cumpleaños de un alto personaje de la corte, la joven Brita acudió, con otras muchachas del conservatorio, para dar un concierto. Una de las artistas, cuando la vio acompañar con su misma voz las hermosas melodías que interpretaban sus manos, quedó prendada de la hermosura de la joven, y le propuso su ingreso en el teatro. Tentada por esta oferta, la pequeña Brita se trasladó, en unión de su protectora, a uno de los más principales teatros de Berlín, y allí debutó con éxito. Más tarde, y con motivo de buscar una artista que pudiera interpretar en la pantalla un papel de cantante de ópera, la dirección de la Ufa se fijó en la señorita Appelgreen, y desde entonces su trabajo en la pantalla no ha sido interrumpido. Tiene veintidós años, pelo rubio, pesa 54 kilos y 5 onzas y mide 1'56 de estatura. Su pelo es rubio como las mazorcas, y sus ojos verdes como los prados en primavera.

DOUGLAS FAIRBANKS (hijo)

CUANDO el famoso Douglas contaba unos diez y siete años, hizo — según él mismo dice — la mayor barbaridad de su vida: casarse con miss Beth Sully, hija del famoso rey del algodón de los Estados Unidos, de la cual obtuvo el divorcio el 5 de marzo de 1919. Fruto de estos amores fué un tierno infante que nació en 1910, y que en la actualidad es Douglas Fairbanks, hijo, al que su madre quiere hacer tan famoso como su padre el famoso Douglas.

"Stephen Steps Out" fué la cinta que impresionó como prueba, y resultó bastante mala.

Pero Mr. Lasky, director de la Paramount, no se desanimó por este resultado, y en "La gran cruz del creciente", la segunda película impresionada, ha obtenido un gran éxito. Douglas Junior, como le llaman en América, es un prodigio de agilidad, que viene a confirmarnos la verdad del refrán latino: "tates paters, tates filius", o bien de aquel otro más vulgar: "de tal palo tal astilla".

de mayor peligro en la «danza de las espadas», su gran creación, ve llegar a Jack; la infeliz indígena al verle preso de tanta desesperación por la otra mujer, pierde el dominio de sí misma y cae sobre la afilada punta de una espada, y sus últimas palabras murmuran una promesa de amor que malogra el Destino.

Heinrich George secunda admirablemente a la gentil artista, y los demás actores no desentonan del buen conjunto que ofrece esta película, que mereció la aprobación del público que asiduamente asiste a los indicados salones.

PER

El diamante del Zar

Con el estreno en los salones Kursaal y Cataluña de «Suzy Saxofón», que ha obtenido el éxito más legítimo de la temporada, Exclusivas Trián ha demostrado, sin que quepa lugar a dudas, que la falta de grandes películas en lo que va de año solamente podía achacarse al retraso que sufrió la presentación de sus exclusividades y que tan pronto se ha estrenado la primera, cuyo título más arriba mencionamos, las empresas y el público han podido apreciar la mejora del espectáculo en todos sus aspectos.

Para que no se enfrie el entusiasmo de los aficionados al cine, Exclusivas Trián presentarán en breve su otra gran superproducción «El diamante del Zar», interpretada por los conocidos ases Ivan Petrovich y Vivian Gibson, y tenemos fundados motivos para creer que esta segunda película obtendrá un éxito aún más resonante, por tratarse de un argumento sumamente emocionante, presentado con un lujo verdaderamente extremado y con un desarrollo tan lógico y sencillo que debe seguramente gustar a todas las clases de públicos.

Tendremos a nuestros lectores al corriente de lo que se gestiona acerca de este importante acontecimiento.

NOTICIAS

Huéspedes significados

HEMOS tenido ocasión de estrechar la mano al conocido e inteligente cinematografista madrileño don Ernesto González, que, por motivos del negocio, ha pasado unos días en Barcelona.

*

EL lunes, en el rápido procedente de Madrid, llegó a esta ciudad el presidente de la Wardour y distribuidor de la British International Pictures, mister Arthur Dent, acompañado de su distinguida esposa.

Sólo unos momentos nos fué dable departir con tan relevante autoridad cinematográfica, indicándonos con gran afabilidad que lamentaba no poder permanecer más tiempo en Barcelona — pues a la mañana siguiente debía partir para Génova —, para dedicar un rato de charla a los lectores de nuestra revista, que ha tenido ocasión de hojear en Madrid, causándole inmejorable impresión.

Añadió que «La hija del Regimiento», la película que filmó aquí su compañía, ha conseguido un gran éxito, creyendo que ha contribuido a ello en gran manera los hermosos paisajes de este país, del que se va encantado. Tanto es así, que la British filmará dentro de poco otra película en el Sur de España. Con la promesa que dentro unas cuatro o cinco semanas mister Dent volverá a Barcelona, y entonces con más calma, nos dará toda clase de detalles referentes a los buenos propósitos que abriga la British respecto a nuestro país, nos despedimos para no privarle unos minutos más de su merecido descanso de nuestro amable interlocutor.

Reumatismo, Gota, Artritis, Estreñimiento, Enfermedades del Estómago, son dolencias que sólo se combaten con las Sales Litínicas Dalmau.

(1) Sólo con buenos elementos, prescindiendo de prejuicios y nacionalidades, cabe hacer obra positiva. Si en España existiesen productoras, deberían mirarse en este espejo.

Las Sales Litínicas Dalmau, mezcladas con el agua en las principales comidas, son insustituibles para curar las Enfermedades del Estómago, Vejiga, Reumatismo y Gota.

La lente fotográfica ha sorprendido a la escultural y bellísima Eleanor Boardman, en el momento de estirarse una media. Por esta vez, debemos agradecerle a la máquina su indiscreción, pues nos ha revelado una pierna bien modelada.



En plena campiña, John Barrymore, el admirable actor de los estudios United Artists, aprovecha un descanso para hacerse el maquillaje con que aparece en "Amor eterno".

He aquí a la menuda y pimpante Marión Nixon de la Universal, leyendo, en una deliciosa actitud, una novela de amor.



ANTE EL "MOVIOTONE FOX"



Iruña, Fugazot y Demare, de la orquesta típica argentina de su nombre, acompañados del gerente en España de la Fox, y de otros señores, después de actuar ante el "Moviotone Fox".

NUESTRAS
CHARLAS

El ilustre arquitecto Anasagasti, reputado proyectista de cines

A su título de consejero de la Empresa Sagarra, de Madrid, une don Teodoro de Anasagasti su triunfante personalidad de arquitecto laureado y sutil escritor, cimentada aquélla en la asidua cátedra que explica en la Escuela Superior del ramo. Sus afinidades con el arte cinematográfico, que, por otra parte, confiesa mantener con viva ilusión, le incluyen en el círculo de autoridades a quienes hemos de consultar de vez en cuando. No es hombre fácilmente asequible a la entrevista, don Teodoro de Anasagasti, que aunque le abone su carácter campechano y un poco rudo, de acusada naturaleza vasca, la multiplicidad de asuntos le hace escapar de toda tentativa acometidora. Esperando la ocasión, un día de estos pasados, coincidimos con él en cierta redacción de una revista técnica; no perdonamos la oportunidad, y sabedores de que no se mostrará esquivo a una previa interrogación, jalonadora en primer lugar de más noticias, le preguntamos:

—¿No hace usted ahora cine alguno, don Teodoro?

—Sí; estoy construyendo uno en Granada; estilo monumental.

—¿Le gusta a usted el patrón, verdad?

—En Madrid se han hecho muchos cines, pero creo sinceramente que la mayor parte de ellos son una equivocación. Resultan reducidos. Los salones no se levantan con previsión de futuras contingencias y hasta se hacen con olvido inmediato de los llenos, que sino son los normales, por lo menos pueden resultar intermitentes en aglomeraciones de público en Madrid, en días festivos o de temperatura que convida a meterse en locales cerrados... Naturalmente, como consecuencia de esto, la localidad se hace inasequible a la generalidad de los espectadores. No es que me parezca que el cine debe desmerecer en su precio, pero creo firmemente que el espectáculo ha de adaptarse

a las clases sociales que lo cultivan; puede y aún debe existir el salón genuinamente aristocrático, con su salón de té, su *funoir*, y todo



El Sr. Anasagasti

linaje de comodidades y con precios verdaderamente elevados... Porque en Madrid hay mucho dinero y gentes que se lo gastan a condición de que se lo sepan pedir.

—¿Algo muy suntuoso, no?

—No, no. Nada de mármoles y bronce, de decorados sólidamente ricos y, por lo tanto, costosos. Eso eleva de una manera exorbitante un presupuesto de proyección edificadora y no conduce sino a meter a los capitalistas en un atolladero, del que difícilmente salen luego, porque se hace casi imposible o muy tardía la amortización del edificio. Gusto y escayola: este podía ser un lema para construir el salón aristocrático. Muy pulido, muy coquetón...

—Y el proyecto de salones para otras clases sociales, ¿cuál sería?

—Ya lo he dicho: carácter monumental. Algo capacitado para meter 5.000 almas en su recinto. Fuerte, resistente, pero atendiendo primordialmente a su capacidad. En estos salones el espectáculo tiene que ser forzosamente barato, para estimular la necesidad del público a frecuentarlo. En ese sentido estoy muy satisfecho de lo que hice en el Monumental Cinema. Esa seguridad de que las gentes acuden a él sabiendo que encontrarán localidad, es una garantía de su éxito. Técnicamente, el edificio destinado a cine ha de ser ante todo sólido, para la completa seguridad de sus llenos constantes; de apariencia exterior agradable; de localidades más cómodas que lujosas... En provincias el problema va resolviéndose muy paulatinamente, pues me atrevo a decir que no pasan de sesenta los locales acondicionados para el fin a que se los destina. Los empresarios van ya dándose cuenta de ello, y a la larga irán amoldándose a las necesidades cada día mayores del público. Esto traerá consigo la desaparición lo mismo en Madrid que en provincias de esos locales pequeños, sin condiciones siquiera higiénicas. Pero eso no es lamentable. Y digo esto con relación al cine, pudiéndose aplicar a otros espectáculos. Por ejemplo, el boxeo. En Madrid no existe local donde un día pudiera darse una exhibición de Paulino, por ejemplo. Ese circo de Price es algo anticuado — ¡esas columnas! —, con pequeña localidad para tal acontecimiento. No sabemos, naturalmente, lo que el progreso y la ciencia nos reservan como sorpresas inmediatas o mediatas; un día la radiotelevisión nos trae a casa el espectáculo y entonces los empresarios que posean un local capacitado para otras finalidades serán los que se aprovechen de las ventajas. Lo único que hasta hoy creo insustituible son las

plazas de toros... Y también andamos un poco necesitados de locales de gran capacidad. El festejo taurino resulta muy caro, y siempre por las mismas razones que dejamos apuntadas. El coso taurino y los teatros de variedades, donde no nos conformaremos con verlas de lejos... Eso será lo único que quede.

—Pero, en serio, ¿le gusta el cine?

—Mucho; pero no tengo tiempo de asistir, como sería mi gusto. Me agradan las cintas de ambiente exótico, aquellas que presentan a los ojos de uno algo que posiblemente no se podrá visitar, y además, porque sabiendo que la mayor parte de los escenarios es algo irreal,

esto es lo que mejor refleja la acción, distrayendo mucho mi atención. «Metrópoli», por ejemplo, ¡qué hermosura de película! Qué calles; aquellas vías aéreas; aquellos interiores; los edificios fantásticos... Desde mi punto de vista creo sinceramente que los alemanes hacen cosas magníficas.

—Y en Madrid, ¿no trabaja usted ahora para algún cine?

—Todavía no; pero no se tardará mucho en que comience otro cine monumental.

—Pues hasta que lo tenga usted hecho, para visitarlo, don Teodoro.

Madrid.

EL PEQUEÑO REPÓRTER

Ecos de Hollywood

Ayer "pobres cómicos", hoy grandes personalidades

HACE solamente unos pocos años que Emil Jannings, Ernest Lubitsch, Pola Negri y Ali Hubert se cubrían con un solo paraguas — bastante deteriorado por cierto — en los días en que, camino del estudio, los sorprendía un aguacero. En la actualidad un magnífico auto espera a cada uno de ellos a la puerta de su casa para conducirlos al estudio cinematográfico y viceversa. ¡Cómo cambian los tiempos!

—Entonces éramos unos «pobres cómicos», como vul-

garmente se dice — declara Ali Hubert—. Generalmente teníamos que caminar a pie hasta el estudio. Algunas veces tomábamos el tranvía, pero siempre estaba repleto de gente y teníamos que ir en la plataforma. Bien que caminásemos o que fuésemos en el tranvía, si llovía era seguro que nos poníamos como una sopa. ¡Cuántas, cuántas veces Pola Negri, Jannings, Lubitsch y yo nos cubríamos con el mismo paraguas! Entonces estábamos filmando «Pasión», la obra que dió a conocer a

Pola, a Jannings y a Lubitsch. Tan luego como concluimos de filmar aquella obra cambió nuestra suerte. En la actualidad, como para vengarnos del pasado, nos metemos los cuatro en el auto de uno de nosotros y llevamos detrás los otros tres automóviles haciéndonos escolta. ¡En vez de «pobres cómicos», el vulgo nos llama «grandes personajes»! ¡Somos los mismos, pero... como ocurre en las películas, con distinto decorado!

En Hollywood faltan artistas y sobran extras

SEGÚN cálculos recientes, en Hollywood hay más de sesenta mil personas que ganan su vida actuando como «extras» en las distintas películas que se filman en la capital de Cinelandia. De estas sesenta mil personas únicamente unas diez mil consiguen trabajo diariamente. El resto tiene que esperar... y esperar, una espera que bien puede ser de dos semanas o de dos meses. Esto demuestra que hay una superabundancia de «extras».

«Hoy hemos dado trabajo a mil «extras» para que tomen parte en una escena de «Alta traición», la nueva película de Jannings, y cincuenta para impresionar una escena callejera de «Llévame a casa» — declaró hace poco el director de repartos de la Paramount—. Con la misma facilidad que hemos conseguido estos «comparsas» podríamos conseguir cinco o diez mil si los necesitáramos. Siempre hay en Hollywood más aspirantes a artistas de lo que se necesita. En cambio, escasean los buenos actores y actrices, y las empresas pagan cantidades fabulosas a las personas que, tanto en Europa como en América, se están dedicando a la búsqueda de nuevos valores para la pantalla.

Faltaba lo mejor

La película de Marion Davies, actualmente en producción, requiere una escena en que el rostro de la estrella debe estar cubierto de espuma de jabón. Como la escena es bastante larga, la espuma se habría deshecho antes de tiempo. Por consiguiente, el

Para evitar el Estreñimiento con todas sus nefastas consecuencias, beba en todas las comidas el agua mezclada con Sales Litínicas Dalmau.

avisado chico de la guardarropía se presentó con una fuente de espumosa nata batida. Después de chuparse toda la que le cayó en los labios, Marion Davies suspiró: «¡Qué lástima que no me trajeran también unas cuantas fresas!»

Para filmar la nueva película de Jannings se han gastado cien mil dólares en pieles

APARTE de otros gastos de mucha más consideración, para filmar la nueva película que Emil Jannings está impresionando bajo la dirección de Ernest Lubitsch ha sido necesario comprar pieles por valor de cien mil dólares. La preciosa carga fué conducida al estudio de la Paramount bajo escolta, permaneciendo una guardia armada en el escenario donde se filmaba la película durante las varias semanas que permanecieron allí las pieles.

Tan enorme cantidad de pieles, de todos los colores y calidades, fué empleada para simular un mercado de dicho artículo en la vieja ciudad de Moscow, entonces capital de Rusia, a principios de la pasada centuria, época en que se desarrolla el argumento de la mencionada película, cuyo título es «Alta traición», y en la que Jannings aparece caracterizando al terrible Czar Pablo I, uno de los monstruos que más azotaron al imperio moscovita. Como es de suponer, el vestuario de los artistas que toman parte en la obra es también de pieles, y de pieles son los lechos y asientos de los magnates de la corte que aparecen en «Alta traición».

Los papeles más importantes de esta película están a cargo de Emil Jannings, Lewis Stone, Neil Hamilton, Florence Vidor y Harry Cording. La inmensa mayoría de las escenas de esta grandiosa película se desarrollan en el tristemente célebre palacio-fortaleza de Pedro y Pablo de Moscow, convertido en prisión de Estado desde la muerte del terrible Czar que Jannings tiene la misión de llevar a la pantalla. A juzgar por las enormes cantidades gas-

tadas en la impresión de esta obra y el personal artístico y técnico que toma parte en ella, es indudable que «Alta traición» será la suprema creación de Ernest Lubitsch, de Jannings y de la Paramount. Tal es por lo menos la opinión unánime de la crítica hollywoodense y de los críticos de arte de la inmensa mayoría de los periódicos de Norteamérica.

La Edad Mecánica

Los fonógrafos están reemplazando en los estudios de la Metro-Goldwyn-Mayer a los instrumentos de cuerda y al pequeño órgano (la «caja gruñona», como se le llama en el oficio) usados para despertar la «emoción» en los artistas.

Los tímidos tramoyistas

UNA de las escenas de la nueva producción de Buster Keaton para la Metro-Goldwyn-Mayer requiere cambio de escenario visible en la pantalla. Por más que la historia tenga visos de publicidad, es lo cierto que ha sido imposible usar verdaderos tramoyistas para la escena (a pesar de ofrecimientos de compensación extra) a causa de los desmañados movimientos de los tramoyistas, atacados del terror de la cámara.

Wallace Beery vuelve a los papeles dramáticos

UNO de los eventos más importantes ocurridos últimamente en la colonia cinematográfica de Hollywood es el hecho de que Wallace Beery abandona la comedia y se va a dedicar exclusivamente a papeles dramáticos, papeles que, en honor a la verdad, fueron los que dieron prestigio a este artista, colocándolo en la posición que hoy ocupa.

Desde luego que al abandonar la comedia mister Beery lo hace solamente en parte, pues el papel que caracteriza en su nueva película para la Paramount intitulada «Mendigos de vida» es cómico-dramático y abundan en el transcurso de la obra las situaciones esencialmente cómicas. Según manifestaciones del mismo mister Beery la comedia ha sido para él más bien una necesidad de la época que vocación artística. Conquistado que hubo un gran prestigio caracterizando papeles cómicos en «Detrás de la puerta», «Robin Hood» y algunas otras películas, Jesse L. Lasky lo contrató para que filmase una serie de comedias de la guerra europea, tales como «Reclutas a retaguardia», «Reclutas sobre las olas», «Reclutas por el aire», «Salvados, bomberos», etc. Cumplido el contrato, Wallace Beery vuelve a los papeles dramáticos e inaugura su nueva serie de producciones cómico-dramáticas caracterizando el protagonista de «Mendigos de vida», obra que dirige el conocido William Wellman, productor también de «Alas», «La legión de los condenados», «Amor que redime» y otras películas Paramount de gran éxito.

Con Wallace Beery integran el reparto de «Mendigos de vida» los conocidos artistas Louise Brooks y Richard Arlen. El argumento original se debe al conocido escritor Jim Tully, considerado como el Máximo Gorky de América.

¡Barbilampiñol

MIENTRAS convalecía de un ataque de influenza sufrido últimamente, Nils Asther dejó de rasurarse una semana. Llamó por fin al barbero, quien, incapaz de distinguir la diferencia entre la creciente barba y el bigote, afeitó a Nils completamente. Los compañeros de Nils en los estudios le han obsequiado con un frasco de tónico para el cabello.

Reumatismo, Gota, Artritis, Estreñimiento, Enfermedades del Estómago, son dolencias que sólo se combaten con las Sales Litínicas Dalmau.

“Yo tengo un filo...”

Foxtrot

Del maestro A. J. Wells.

INTRODUCCION

PIANO

En-tre mis lo-cu-ras

ten-gou-na muy gran-de, que es a-fi-lar siem-pre sin té-mor a na-die. Cuan-do veu-na

chi-ca que es lin-day que va-le yo la a-fi-lo al pun-to y e-lla tan cam-

-pan-te A-fi-la-dor A-fi-la-dor A-fi-la-dor con in-ten-ción que con tu fi-lo cor-ta-

(Recitado)

-dor hi-cis-te un ta-jo en mi pa-sión. A-fi-la-dor A-fi-la-dor A-fi-la-dor de pro-fe-

-sion que con tu fi-lo a-cer-ta-dor me has he-ri-do el co-ra-zón has-ta ha-cer que to-do en-

-te-ro sea ya tu-yo a-fi-la-dor

ti-bu-rón

FIN

Al comprar un piano, instrumento o máquina parlante, exija el máximo de garantía. A tal objeto no deje de visitar la

CASA RIBAS

Rambla de Catalunya, núm. 5 - BARCELONA

LAS MEJORES MARCAS

VENTA
ALQUILER
PLAZOS

LOS MEJORES PRECIOS

"AMOR ETERNO"

Se lo juran la rubia "estrella" Camila Horn, que podría ser, por hermosa, una de las tres gracias de Rubens, su glorioso compatriota, y el director Ernest Lubiths.

Sin embargo, este juramento amoroso duró poco: lo que se tardó en filmar la película de los Artistas Asociados que lleva ese título.



Douglas
Fairbanks,
mosquetero.

Entre los tipos creados por el formidable y original actor, Douglas Fairbanks, figura este de D'Artagnan, el bravo mosquetero a que dió vida la fantasía de Alejandro Dumas, para la película titulada "La máscara de hierro", a la que corresponden estas dos escenas.



El triunfo obtenido

en los salones

Kursaal y Cataluña

por

Suzy Saxofon

la obra maestra de Anny Ondra

será superado en breve por

*El Diamante
del Zar*

por

Ivan Petrovich y Vivian Gibson

que también pertenece a

Exclusivas Trian

Consejo de Ciento, 261 - BARCELONA - Tel. 32744



sigue su carrera triunfal...

con el

estreno en Rialto, Pathé y París

de

ORO SUCIO

por

Anna May Wong

y

Heinrich George



DIRIGIDA POR RICHARD EICHBERG

ARGUMENTO DE LA SEMANA

¡CUIDADO CON EL TELÉFONO!

Edición de la Société des Cinéromans. - Selecciones Gaumont Diamante Azul

Interpretada por Carmen Boni y André Roanne

En París, Susana Vinet, manicura de profesión, grácil, alada y gentil como las modistillas «d'avant guerre», era uno de esos ornamentos preciosos de los bulevares parisinos.

Era tímida y decente; todo lo contrario de su amiguita y compañera Loló, que soñaba a todas horas con que un príncipe de cuento de hadas (aunque fuese calvo y viejo) la retirase del «vil» mostrador.

Un día, al llegar al «Institut de Beauté» donde estaba empleada, se encontró Susana con una desagradable noticia. La «Madame» le dijo:

—La señora Rivot no se siente bien; tendrás tú que sustituirla en la visita a los clientes.

Un poco asustada preguntó ella a la compañera que estaba enferma:

—¿Todos son hombres?

—Sí, pero no tema usted; son personas muy formales... Conmigo no se han propasado ni una sola vez.

¡Naturalmente! Como que la señora Rivot es una especie de perro de presa! Pero Susana se convenció pronto de que con ella sí que se propasaban y le hacían salir los colores a la cara. Así un cliente, y otro, y otro.

Cuando le llegó el turno al cuarto cliente, Susana estaba completamente escamada. Así que, mientras esperaba, procuró atearse lo más posible, colocándose unas gafas horribles y bajándose la falda hasta los tobillos. Pero, contra lo que ella esperaba, quien apareció en la puerta no era un viejo verde ni un hombre maduro como los otros que acababa de visitar. Era un joven encantador: Renato Gavart, que en la comedia de la vida desempeñaba a conciencia el papel de hijo de millonario.

Susana se quitó las gafas y se subió la falda. Charlaron. Simpatizaron. Y Susana volvió uno y otro día a «hacerle las manos» al joven Gavart.

Edmundo Gavart, el padre de Renato, tenía una debilidad: la de creerse un hombre de hierro, un Bismarck o un Napoleón, cuando en realidad era un infeliz. Se le había metido en la cabeza casar a su hijo con una riquísima propietaria de pesquerías de perlas de Batavia, y como creía que no tenía más que mandar y ser obedecido, envió a París a su secretario Agapito Tourniquet para comunicarle a Renato su decisión.

Cuando Agapito pudo ver a Renato, éste estaba «a dos luces» y acompañado de su amiguita de turno. Le expuso la pretensión de su papá, se negó Renato, intervino la amiguita, y al fin, ella y él convinieron que lo mejor para evitar una boda era... casarse.

Pero al día siguiente, cuando, ya sereno, Renato iba a realizar su proyecto, una indiscreción del teléfono hizo saber al joven que su futura esposa le era infiel. Y

como en aquellos momentos se presentase Susana, como de costumbre, le propuso casarse con él. Ella aceptó encantada, y al día siguiente partieron para Londres, donde una pareja se casa en tres minutos y se divorcia en tres semanas.

Casados ya. Luna de miel. Champaña en abundancia. Vestidos elegantes, ambiente de gran mundo. Susana creía soñar. Pero la realidad no tardó en despertarla. El señor Edmundo Gavart no toleraba desobediencias, y, presentándose inopinadamente en el hotel donde los dos tórtolos se arrullaban, se llevó a Renato... en pijama, mientras su secretario se entrevistaba con Susana, ponía en sus manos un cheque y le hacía ver la conveniencia de marcharse a París, a la garzonera de Renato, en tanto que se encontraba solución al enojoso asunto.

Susana lloró, imploró, se desesperó. Pero no tuvo más remedio que ceder. Y en el pisito de soltero de Renato vió pasar las horas más tristes de su vida, mientras que su marido, aprovechándose de la miopía del secretario, que le había acompañado hasta el barco que debía salir para la India, se quedaba en tierra, con la espe-

ranza de reunirse de nuevo con la muchacha que ya amaba.

Aquella noche Susana recibió una carta de su antigua compañera:

Querida Susana: He estado en la tienda para verte, pero me han dicho que te habías casado en Londres con el joven Gavart. Envío estos renglones a tu antigua dirección esperando que llegarán a tus manos y vendrás a verme. Vivo en Avenida Wagram, núm. 8. Un abrazo de Loló.

Susana necesitaba hablar con alguien, contarle a alguien su pena; así es que no vaciló en correr a casa de su amiga, la cual había encontrado al fin al Príncipe que buscaba en cierto Barón viejo y achacoso, pero con la cartera bien repleta.

Abrazos. Lágrimas Confidencias. Y al fin Loló consigue que Susana los acompañe a ella y al Barón a cierto cabaret donde las horas se deslizan rápidas y alegres.

La casualidad había llevado también allí al señor Gavart, el padre de Renato, que tenía la prudencia de adoptar el nombre de Blonville para sus aventuras galantes. La casualidad, también, quiso que el Barón y el falso Blonville se conocieran de antiguo. Y sucedió lo inevitable: Blonville fué llamado a la mesa del Barón, y como la única mujer disponible que allí había era Susana, el suegro y la nuera, sin sospecharlo, empezaron a hablar.

Pero Susana estaba cada vez más triste. Tenía unas ganas terribles de llorar y pidió que la dejaran marcharse. Galante, Gavart se ofreció a acompañarla, y en el auto, ella, que sentía la necesidad de confesarse con todo el mundo, que ansiaba desahogarse llorando sobre un pecho amigo, le contó todo su drama a su acompañante, el cual supo así que la mujer que creía haber conquistado era su nuera.

Calló, sin embargo, deseoso de conocerla bien a fondo, y la acompañó hasta su casa; la casa de su hijo. Allí, Renato, que había llegado unas horas antes, estaba escondido tras unas cortinas presenciándolo todo y terriblemente inquieto por el final de aquella entrevista.

La situación iba haciéndose cada vez más tirante para unos y otros, y Renato, descubierto por su padre, no tuvo más remedio que salir de su escondite.

Todo se aclaró entonces, y Susana supo al fin que aquel hombre a quien se había confiado era «la fiera», y «el monstruo», que con tan cariñosos epítetos adornaba ella al padre de su marido.

—Tranquilízate, muchacho — le dijo el padre a Renato —; no conozco a esta señora más que desde hace tres horas, y la quiero ya como a una hija.

—¡Papá! ¡Qué bueno eres!

—Yo arreglaré el asunto de Batavia. Tú ocúpate solamente de tu felicidad. Tienes una mujer que vale más que todas las pesquerías de perlas del mundo.

FAJAS

“Madame X”
para adelgazar

Señora: Conserve usted la línea esbelta de la juventud

Si engordase usted, recuerde que las fajas “Madame X” la adelgazarán sin molestia ni riesgo algunos



“Madame X”
Pasco de Gracia, 127 - BARCELONA



Chocolates

Amatller

Casa fundada en 1800

*Chocolates de tipo familiar, puro, con almendra, con leche,
gusto francés, Caracas*

Depósito central: Manresa, 4 y 6 - Barcelona

Carteles de Cine
MANUFACTURA GENERAL
DE IMPRESOS
LITOGRAFÍA

REPRODUCCIONES DE ARTE
CATÁLOGOS : CROMOS
FACTURAS : PAPEL DE CARTAS
TARJETAS
Y DEMÁS TRABAJOS COMERCIALES

R. FOLCH

VILLARROEL, 223 - PARÍS, 130
TELÉFONO 73746 BARCELONA

Pida en todas partes las legítimas e insustituibles *Sales Litinicas Dalmau.*

ERUPCIONES DE LOS NIÑOS
DESAPARECEN RÁPIDAMENTE CON EL
DEPURATIVO INFANTIL Y PASTA POROSA
CABALLERO

SARNA (ROÑA)
CÚRASE EN 10 MINUTOS CON

Sulfureto CABALLERO

Venta en Centros Específicos, Farmacias y dirigiéndose a
J. Caballero Roig - Apartado 710 - Barcelona



**ESTABLECIMIENTOS
DALMAU OLIVERES**
S. A.

SUCURSAL:
RONDA SAN ANTONIO, 1
TELÉFONO 15754

SECCIÓN:
**PELUQUERÍA
PARA SEÑORAS**

A CARGO DE
EDUARDO

ONDULACIÓN PERMANENTE
CORTE DE CABELLO
ONDULACIÓN MARCEL Y AL AGUA
LAVADO DE CABEZA
TINTURAS HENNÉ
MASAJE FACIAL
APLICACIÓN FANGO
DEPILAR CEJAS
BAÑOS Y MANICURA

TRATAMIENTO ESPECIAL PARA EL
DESARROLLO Y EMBELLECIMIENTO DE
LOS SENOS

PRECIOS SUMAMENTE ECONÓMICOS
PULCRITUD Y ESmero EN LOS SERVICIOS

RONDA SAN ANTONIO, 1

**La casa que fabrica y vende
más paraguas de España**

Pio Rubert Laporta

Paraguas desde Ptas. 2'35, a los más finos.
Bolsos, Monederos, Abanicos
Sombrillas, Bastones y Estuches
combinados, todo propio para Regalos.
Gran exposición en mis 14 escaparates.

Clichés Fornells

66, Ronda San Antonio, 66 - BARCELONA

